

Ferrer Lerín desactiva su rareza

El escritor, ex jugador de póker y adalid de los buitres, publica 'Besos humanos', una selección de sus textos narrativos

JACINTO ANTÓN, **Barcelona**
Besos humanos, la cuidada selección de textos narrativos de Francisco Ferrer Lerín (Barcelona, 1942) que publica Anagrama ha de servir para que un público amplio conozca a un escritor único, inclasificable, hasta ahora secreto, de culto, aureolado de una rareza legendaria. Así lo han expresado en Barcelona al presentar el libro su editora Silvia Sesé y su "crítico-escolta", Ignacio Echevarría, que se ha encargado de seleccionar los escritos de Ferrer Lerín. Son medio centenar de textos de muy diferente extensión, desde las pocas frases e incluso líneas a las varias páginas, escogidos de cerca de medio siglo de producción y que se presentan sin más elemento en común que su carácter narrativo.

En *Besos humanos* el lector puede encontrar desde divagaciones oníricas y micro relatos casi aforísticos hasta una revisión de la historia de la Bête de Gévaudan pasando por las aventuras del propio Ferrer Lerín cuando acarrea carne de animales muertos del zoo para un muladar clandestino. También textos inclasificables o de difícil adscripción genérica e incluso herméticos, aunque siempre dotados de un poderoso atractivo estilístico y de lenguaje y caracterizados, según enumeró Echevarría, por una inminencia, una violencia sorda y un erotismo salvaje a veces teñido de escatológico. Elementos todos ellos "muy adictivos".

Sesé y Echevarría se esfuerzan en asegurar que con el volumen se desactiva la rareza del autor, que, consideraron, le enjaulaba, y se le recupera para el acervo de la literatura española como merece.

Ferrer Lerín se encargó de dinamitar toda la presentación que le habían hecho y que cuestionaba su rareza explicando cosas como lo del artefacto masturbador Vórtex (título de una de sus obras que después vio que estaba registrado como marca comercial), "que se conecta por lado a un electrodoméstico y por otro a las partes pudendas a fin de obtener placer mientras se hacen las tareas caseras". Habló asimismo de sus extravagantes aventuras ornitológicas o sobre la mesa de juego como profesional de póker modalidad chiribito, de la vez que le ofrecieron un ayudante y resultó que ciego o del episodio de la muerte del catedrático que iba a dirigir su tesis, acuchillado a manos del bedel con quien tenía un affaire y que se bañaba prácticamente en Varon Dandy. Aseguró haber visto como la sangre fluía bajo la puerta del despacho del catedrático y ante las caras de estupor y escepticismo zanjó: "La verdad siempre supera a la ficción, me preguntan si es verdad porque no me conocen".

A Ferrer Lerín, que nunca despertó sospechas en sus vecinos de la calle Aribau, como quien firma estas líneas, nada le parece suficientemente extraño, ni siquiera



Francisco Ferrer Lerín, entre Sesé y Echevarría al presentar *Besos humanos*. / EP

él mismo, que apareció en el panorama literario español ya armado, como Atenea saliendo de la cabeza de su padre, ya hecho como escritor.

Ferrer Lerín recordó que lleva años recluso en Jaca, desde que en 1968 fue allí de becario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) como ornitólogo de campo para hacer la lista patrón de aves del Pirineo. Se enorgulleció de haber sido pionero en el campo del ambientalismo en España y haber trabajado decisivamente para la recuperación de los muladares. Habló de su deslumbramiento con las aves necrófagas ("¡no las llaméis pajarrracos!") que le llevó a dejar la herpetología por la ornitología y a convertirse en ferviente defensor del buitre leonado llegando a entrar en lo delictivo suministrando carne a muladares clandestinos. De su vida en el póker, en el que empezó para financiar los muladares, dijo que no juega ya desde

que un hijo le afeó haber dejado sin vacaciones a un amigo por desplumar a su abuelo en el casino de Jaca.

En un largo pero apasionante monólogo que ni él mismo —como confesó— sabía qué sentido o dirección tenía (incluso explicó que luego iba a conocer a sus consuegros y que Pasqual Maragall le propuso una vez ocupar un cargo político y Jaume Matas la consejería de Medio Ambiente de Baleares), Ferrer Lerín habló de Barcelona, su ciudad, a la que le en-

contra la pega del turismo masivo. Y del terror, género al que se declara muy aficionado. Aunque afirmó que su influencia más directa es el mundo de los sueños. De los monstruos recordó que su padre era médico con interés por lo teratológico. Su escritor de referencia es Borges, y en poesía Saint John Perse. No obstante, señaló que le interesa especialmente el "terreno preliminar" de la historia. "Me interesan las palabras cuando aún no son literatura".